Diario de Burgos SÁBADO 1 DE ABRIL DE 2017

ARQUITECTURA DEL MOVIMIENTO MODERNO EN BURGOS

COLEGIO VIRGEN DE LA ROSA BURGOS, 1966
RESIDENCIA DE ANCIANOS EL REMANSO BURGOS, 1969

Victoria Garro
(Arquitecta)

DOS GRANDES **DESCONOCIDOS**

CASI OCULTOS ENTRE LAS AVENIDAS DE LOS REYES CATÓLICOS, DE CANTABRIA Y DE LA PAZ SE ENCUENTRAN DOS EDIFICIOS CON UN GRAN VALOR ARQUITECTÓNICO Y REFERENCIAS NÓRDICAS



El centro escolar, a la izquierda, y el inmueble residencial, a la derecha, rodeados de los grandes bloques de viviendas del entorno. / JAVIER BRAVO

EN DETALLE

COLEGIO VIRGEN DE LA ROSA

>LOCALIZACIÓN:
Avda. de Cantabria 33-35
42°20'52.36"N - 3°41'21.69"O
>AUTORES:
Mariano Rodríguez-Avial Azcunaga (1905-1987, tit. en 1935) y Carlos de Miguel González (1904-1986, tit. en 1935).
>PROMOTOR:
Caja de Ahorros Municipal de Burgos
>FECHA: Burgos, 1966

RESIDENCIA DE ANCIANOS EL REMANSO

>LOCALIZACIÓN:
Avda. de Cantabria 33-35
42°20'54.82"N - 3°41'23.04"O
>AUTORES:
Mariano Rodríguez-Avial Azcunaga (1905-1987, tit. en 1935) y Carlos de Miguel González (1904-1986, tit. en 1935).
>PROMOTOR:
Caja de Ahorros Municipal de Burgos
>FECHA: Burgos, 1969

El Colegio Virgen de la Rosa y la Residencia de Ancianos El Remanso, junto con el espacio ajardinado que comparten, constituyen un conjunto de gran interés realizado según los fundamentos de la arquitectura moderna.

A finales de la década de los sesenta, cuando la ciudad de Burgos estaba en pleno crecimiento industrial, la Caja de Ahorros Municipal de Burgos decidió construir en los terrenos llamados «los niveles» un colegio para enseñanza básica (1966), y posteriormente una residencia de ancianos (1969).

Estos proyectos se encargaron a los arquitectos madrileños Mariano Rodríguez-Avial Azcunaga y Carlos de Miguel González, que encontraron como punto de partida un terreno bastante plano, sin apenas referencias urbanas ni edificios alrededor, pues las avenidas Reyes Católicos y Cantabria no existían tal y como hoy las conocemos.

Se les pidió resolver las necesidades de dos equipamientos bien diferentes. El colegio, con un desarrollo en horizontal, de altura máxima de dos plantas; y la residencia, en vertical, alcanzando las seis plantas. Ambos estarían conectados mediante un espacio ajardinado común.

Los dos edificios parten del mismo esquema de composición: un eje de simetría en toda la altura, que en planta baja enmarca el acceso al edificio junto con un vestíbulo central, situando en el otro extremo el salón de actos como un cuerpo adosado y a la vez independiente. Los autores consiguen romper la rigidez de la composición simétrica de manera diferente en cada edificio, haciendo un excelente ejercicio de arquitectura.

Ambos edificios están realizados con materiales muy sencillos. Llama la atención la elección del ladrillo cara vista blanco para las fachadas.

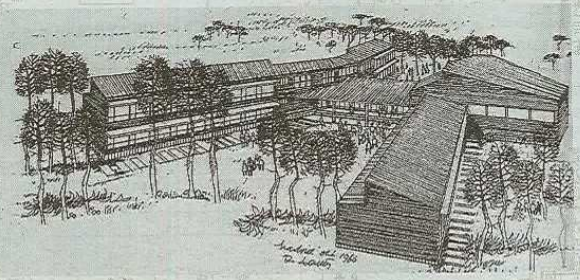
El Colegio Virgen de la Rosa, además de su uso escolar y de alojamiento de las religiosas que lo dirigen, durante el verano se utiliza para colonias, habilitando las aulas como dormitorios. Se diseñó un edificio funcional y adaptable, que diese respuesta a las distintas necesidades. Las dotaciones de espacios se diseñaron cuidadosamente según su función, distribuyéndose en cuatro alas que intersecan en ángulo con el gran vestíbulo central, ampliándose las superficies de los patios de juegos para resultar el dibujo de planta que caracteriza al edificio.

En la residencia de ancianos se organizan en planta baja los espacios más públicos y comunes (administración, salas de estar y comedor) y en las siguientes las habitaciones de los residentes, destinando la última planta para las estancias de las religiosas. Se estudiaron con mimo tanto los espacios como las habitaciones. La planta baja se amplía con respecto a los demás niveles, con la disposición hexagonal de las salas de estar y el comedor, para romper la rigidez del cuerpo central y mejorar la calidad de estas estancias al abrirse al espacio ajardinado. Las habitaciones de los residentes se diseñan individuales y dobles, y las que están orientadas al mediodía incorporan una galería-terraza. La fachada principal, totalmente acristalada, descarga al edificio de la solidez del ladrillo cara vista de las otras fachadas.

En el conjunto hay una clara referencia a la arquitectura nórdica, con el empleo de un material tradicional como el ladrillo, el uso de formas geométricas simples, la búsqueda de la oblicuidad en las conexiones para restar rigidez a la volumetría y la preocupación por la ubicación del edificio y su relación con el entorno, consiguiendo equilibrar la diferencia de altura y el contraste del desarrollo en planta de cada edificio en la parcela.

Los espacios internos se diseñan con la intención de que sean los más indicados para el desarrollo de la vida del hombre, tanto para los primeros años como para los últimos. Prima lo funcional sobre lo ornamental, se emplean los avances técnicos disponibles, se tienen en cuenta la orientación solar y la ventilación cruzada. El resultado es una envolvente formal compleja y difícil de repetir, lo que hace de esta una obra muy personal de sus autores.

Hoy, ambos edificios han quedado ocultos con el desarrollo urbano de las calles colindantes, y es prácticamente imposible que el viandante tenga una visión del conjunto. Sin embargo, forman parte del patrimonio arquitectónico de la ciudad y merecen ser conocidos y valorados como arquitectura de calidad.



Perspectiva aérea realizada a mano por los autores del complejo educativo y dotacional, fechada en 1966. / ARCHIVO MUNICIPAL

ADEMÁS

En nuestra ciudad estos arquitectos también realizaron el edificio situado en la Plaza Santo Domingo de Guzmán número 2, para la Caja de Ahorros Municipal de Burgos.

Estos mismos arquitectos ganaron el primer concurso de Proyectos de Institutos Laborales, convocado por el Ministerio de Educación en el año 1954, lo que marcó todo un hito en el nuevo concepto de organización de un equipamiento escolar. En dicho concurso quedaron por delante de otros importantes arquitectos contemporáneos, como José Antonio Corrales, Miguel Fisac u Oriol Bohigas.

Ambos edificios, a pesar de las reformas y ampliaciones realizadas a lo largo de estos casi 50 años, siguen conservando los fundamentos de la arquitectura moderna con los que se realizó el proyecto original.